

## Lucha contra el acoso

El mundo cibernético esconde nuevos peligros para los jóvenes

---

Samuel (nombre ficticio) es un extrovertido estudiante de noveno grado de un exigente colegio privado. A diferencia del resto de sus amigos, él no tenía una cuenta en una red social porque sus padres no se lo permitían. Pero hace dos semanas, al llegar al colegio se topó con la sorpresa de que alguien había creado en Facebook un perfil a su nombre, con sus fotos y lo llenó de comentarios sexualmente explícitos.

“El ‘profile’ lo crearon jueves, le enviaron ‘friend request’ a todos los amiguitos del colegio y en na’ ya todos eran amigos. El viernes cuando mi hijo llegó al colegio, unas amiguitas se le acercaron y le preguntaron, ‘¿mira, es cierto que tú eres pato?’ Por lo menos mi nene es bien extrovertido y rápido me contó lo que pasó, estaba muy enojado, y estamos trabajando con lo que sucedió”, relató su madre.

Samuel tomó acción y le demostró a sus compañeros de clases que la cuenta no era suya. Sin embargo, esto enfureció a la persona que creó la cuenta, quien se encargó de lanzar comentarios amenazantes contra el joven. Su madre llevó el caso a la administración escolar -que todavía no ha dado con el acosador- y aunque la personalidad del joven le ha permitido salir adelante, aún no ha tenido el valor para contarle lo

sucedido a su padre y sus abuelos.

“Mi hijo es fuerte y ha logrado seguir adelante, yo me he encargado de darle el apoyo. Pero hay otros que quizás no reaccionan de la misma manera y me preocupa que quien le hizo esto a él, siga por ahí”, expresó la joven madre, quien ayer asistió a la primera convención anual de desarrollo y bienestar juvenil “Cyberbullying and Internet Safety Summit” para obtener las destrezas necesarias para ayudar a su hijo.

La sicóloga clínica Maribel González, codirectora de Parenting Resources -entidad que organizó la convención- señaló que casos como el de Samuel son cada vez más comunes entre una población que no necesariamente sabe que puede causarle serios daños emocionales a otra persona con un simple comentario en Facebook o al reenviar una foto que consideran graciosa.

“Hace ocho años, cuando nosotros empezamos, encontramos mucha resistencia de las escuelas. Nos decían, ‘no, esto no pasa en mi escuela’. Pero ahora tenemos mucha más apertura, las escuelas están mucho más abiertas y quieren aprender a cómo prevenir el ‘bullying’ (acoso) o el ‘cyberbullying’ (ciberacoso) y por eso hicimos esta conferencia, porque nos dimos cuenta de que hace falta orientar sobre esto”, expresó González.

Su intención es que en la Isla no abunden los casos como el de Megan Meyers, una adolescente que se suicidó tras ser humillada por una vecina adulta que se hizo pasar por un joven interesado en ella para luego atormentarla.

Aunque en Puerto Rico no existen estadísticas sobre el ciberacoso o acoso cibernético, González aseguró que es una práctica que se registra con bastante frecuencia. De hecho, la psicóloga clínica forma parte de un equipo que desarrolla una investigación local en torno al tema y aseguró que han encontrado muchísimos ejemplos de este abuso.

### **Un asunto de todos**

El criminólogo y experto en temas de acoso estudiantil, Sameer Hinduja, explicó que el acoso cibernético se compone de un patrón de conductas dirigidas a humillar a una persona a través de herramientas tecnológicas, como lo son páginas de internet, redes sociales e incluso mensajes de celular. Difundir un chisme, subir una foto embarazosa o comprometedor o lanzar amenazas a otras personas son todas acciones de acoso cibernético.

Hinduja enfatizó que algunas instancias de acoso cibernético pueden suceder sin premeditación de parte del agresor e incluso sin este reconocer que está haciendo algo mal, razón por la cual los padres y educadores deben enseñarles a los menores -sobre todo a los adolescentes- lo que constituye el acoso y las repercusiones que puede tener.

“La primera vez que sucede el ‘cyberbullying’ puede ser que el adolescente cometió un error. Se dejó llevar por la emociones, por el impulso y la rapidez y comentó algo que no debía o

escribió algo que no sabía que heriría a la otra persona. Pero siempre hay que tomar acción”, sostuvo el criminólogo.

A pesar de las severas consecuencias que el acoso cibernético puede tener sobre la víctima, en Puerto Rico no está tipificado como delito, indicó el abogado Eugenio Torres Oyola. Sin embargo, tampoco lo está a nivel federal, señaló la agente del Departamento de Seguridad Nacional, Lillian Agudelo.

Ante esto, Hundija aconsejó a los educadores a desarrollar un protocolo para que todos los componentes escolares sepan cómo manejar estas situaciones.

La psicóloga clínica Joy Lynn Suárez, otra codirectora de Parenting Resources, dejó claro que aunque la mayoría de las instancias de acoso cibernético ocurre en las computadoras de la casa o fuera de la escuela, los maestros no deben dar la espalda.

“Tenemos que dejar de echarnos la culpa, que si son los padres o los maestros. No, esto es algo que debemos trabajar todos juntos”, sostuvo Suárez.